

# Castilla y León

PALENCIA C/. Cardenal Almaraz, 4. Teléfs. 979 170262. Fax: 979 700776.  
 ZAMORA San Pablo, 2. Teléf. 980 530124 y 530145. Fax: 980 530626.  
 SEGOVIA Travesía Doctor Sancho, 2, 1.º B (esquina Fernández Ladreda).  
 Teléfs. 921 427661/420707/34. Fax: 921 442680.  
 SALAMANCA C/. Isaac Peral, 1, 3.º C. Teléf. 923 236196.  
 AVILA Calle Blasco Gimenó 5, 2º C. Teléf. 920 212938.  
 SORIA C/. Las Casas, 14, 3º B. Teléf. 975 226123.  
 BURGOS Camino de Cortes, 25. 09002. Teléf. 947 263871.  
 LEON Avenida de la Constitución, 34. Hospital de Orbigo. Teléf. 987 388356.  
 MEDINA DEL CAMPO Ronda de las Flores, 4. Teléf. 983 803401. Fax: 983 811065.

## Un muerto y cien evacuados al estrellarse un camión con ácido clorhídrico en León

El conductor falleció al empotrarse contra una casa de San Miguel del Camino

Un camión con 24.000 litros de ácido clorhídrico se empotró en la madrugada de ayer contra una vivienda del pueblo leonés de San Miguel del Camino en la que dormían una madre y sus dos hijas. El conductor murió en el acto y casi un centenar de vecinos tuvieron que ser desalojados de la zona para evitar la nube tóxica que se formó tras derramarse parte del ácido.

D. Moral. LEON

Sólo un milagro, como decía la propia familia afectada, evitó que una madre y sus dos hijas perdieran la vida cuando un camión cargado con ácido clorhídrico se empotró contra su casa. El camionero, un vecino de Pontevedra, falleció en el acto. El derrame de parte de la mercancía peligrosa obligó a desalojar a cerca de 100 vecinos y el tráfico estuvo cortado durante tres horas en la N-120.

Era medianoche y llovía con intensidad. Guillermo Leire Grande, de 55 años de edad y vecino de Villanova de Arosa (Pontevedra), conducía como tantas otras noches un camión cisterna, con matrícula LE-8087-AF, cargado con mercancía peligrosa.

Se trataba de 24.000 litros de ácido clorhídrico procedente de la empresa Electroquímica del Noroeste, (Enolsa) y con destino a la planta de Antibióticos en la capital leonesa. Un trágico accidente le impidió cumplir con su misión y le costó la vida.

El camionero, por causas desconocidas, desvió la trayectoria de su camión, se pasó al otro carril e impactó con fuerza contra una casa situada al lado de la carretera, justo a la entrada de San Miguel del Camino (León).

El choque fue tan violento que la cabina del trailer quedó literalmente empotrada contra las vigas y el techo de la vivienda, que quedó semiderrumbada. Trinidad Lavilla y sus dos hijas, de 17 y 16 años, salvaron la vida «de milagro» y todavía ayer la mujer, cuando miraba los escombros de su casa acompañada por su marido, no daba crédito a lo que había sucedido.

Poco después del siniestro se personaron en el lugar de los hechos varias dotaciones de Bomberos, Protección Civil, Guardia Civil y Cruz Roja, así como personal del Ayuntamiento.

Como consecuencia de la colisión se perforó una de las tres cisternas estancas del camión derramándose buena parte del ácido lo que provocó de forma inmediata una nube tóxica por lo que se desalojó a los habitantes de este pequeño pueblo en un radio de 400 metros.

«Cuando llegamos ya había mucha gente en la calle, alerta por el propio ruido del coche y el jaleo que se oía. Al ver que había peligro, la Guardia Civil avisó con un megáfono por las calles, advirtiendo que desalojaran las casas. Había preocupación y la gente estaba expectante por si había un incendio o un peligro grave pero no hubo situaciones de pánico general. El vecindario co-



MUY TOXICO

El ácido clorhídrico es una disolución acuosa de cloruro de hidrógeno, incoloro o ligeramente amarillo, picante y muy corrosivo que se conoce también por sulfumán. Al liberarse forma una nube tóxica que provoca asfixia. La lluvia atajó el peligro, al precipitarlo al suelo.



NIK VARELA

Trinidad Lavilla, frente a lo que ha quedado de su vivienda.

laboró muy bien», precisó Rogelio González, jefe de Protección Civil de León.

Una de las vecinas recordaba ayer cómo le había dado aviso otra vecina sobre lo que estaba ocurriendo y salieron a la calle. «Notaba como algo irritante y me empezó a picar la garganta», señalaba.

El tráfico estuvo cortado en ese

punto de la N-120 por espacio de tres horas hasta que estuvo neutralizada por completo la carga contaminante y los Bomberos pudieron extraer de la cabina el cadáver del camionero.

Después, unas grandes grúas retiraron el camión de los muros de la vivienda que ayer era motivo de curiosidad y asombro por parte de quienes pasaban por allí.

TRINIDAD LAVILLA, inquilina de la casa

«Estamos vivos gracias a un muro»

D. M. LEON

Era una casa sencilla, hacía esquina y estaba situada justo a la entrada de San Miguel del Camino. Sus inquilinos ya estaban habituados al ruido continuo del tráfico aunque es probable que nunca se les pasara por la imaginación que un vehículo podía plantarse de repente en su salón. Y eso fue lo que les ocurrió con el camión cisterna conducido por el infortunado Guillermo Leiro.

«Habíamos estado viendo la tele y ya estábamos acostadas pero sin estar dormidas. Lo que nos salvó es que se empotró contra el muro y no caminó más allá», decía ayer Trinidad Lavilla mientras observaba, con el cansancio y el susto aún reflejados en su rostro, los restos del muro de adobe de su casa.

«Lo primero que pensé es que era un camión porque con el ruido que hizo no podía ser un coche», comentaba, confesando que no se le pasó por la cabeza ninguna otra posibilidad. Sabía que había sido algo relacionado con la carretera.

Minutos antes de que se produjera el fatal accidente, Trinidad Lavilla había estado junto a sus dos hijas viendo la televisión en la misma habitación que poco después invadió el vehículo.

«Ha sido un verdadero milagro», repeta Lavilla.

«Cuando salimos y vimos lo que había ocurrido nos quedamos durante un rato en la calle, y al final tuvimos que pasar el resto de la noche en casa de una vecina. Por un momento estuve preocupada porque no localizaba a una de mis hijas. La oía en la casa pero no podía verla. Cuando nos reunimos todos, empecé a tranquilizarme», aseguraba Trinidad Lavilla, visiblemente cansada tras la agitada noche.

## Un herido grave en el choque de dos camiones en Zamora

Carolina Guerrero. BENAVENTE

Una persona resultó herida de gravedad ayer en la carretera N-630, entre Zamora y Benavente, cuando colisionaron dos camiones con matrícula portuguesa, lo que obligó a cortar la carretera durante la hora que duraron los trabajos para despejar la vía.

El accidente ocurrió en el término municipal de Santovenia

del Esla, en la zona donde se encuentra ubicado el cementerio municipal. Dos camiones con matrícula portuguesa, que cargaban cemento y bidones de metal, respectivamente, chocaron frontalmente.

El conductor de uno de estos vehículos, Víctor Manuel Cabeceira Ruso, de 54 años de edad, resultó herido grave. La carretera permaneció cortada en uno de sus carriles durante varias horas.



LUIS CALLEJA

Estado en el que quedó uno de los dos camiones tras la colisión.